

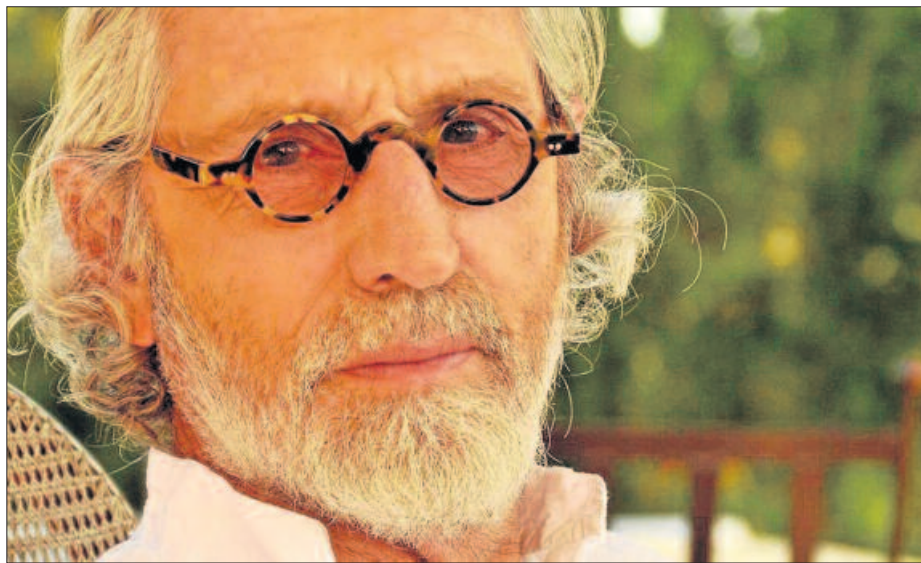


SHINTARO ISHIHARA

**El eclipse de Yukio Mishima**

GALLO NERO. 17 €

► «La foto que más me gusta es una que le tomaron cerca de Yotsuya-Mitsuke, cuando aún era un funcionario. No tendría más de veinte años y su cara refleja el cansancio de la doble vida que llevaba, la de funcionario y escritor nocturno. Es un Mishima aún sin fama, un solitario que parece preocupado por su vida, que de algún modo ya deja traslucir su fervor. Esa foto atrapó un instante fugaz de su juventud, una cierta belleza». *El eclipse de Yukio Mishima* es un retrato íntimo y personal del autor que revolucionó las letras niponas.



El escritor y periodista Ignacio Carrión. LA OPINIÓN

## Magistral ejercicio de observación

Ignacio Carrión publica en Reino de Cordelia la segunda parte de *Molestia aparte*, sus diarios de los años 2005 a 2010

### Diarios

POR ALFONSO VÁZQUEZ

■ Al contrario que Vladimir Nabokov, que ordenó embargar durante 50 años sus notas, diarios y papeles, el periodista y premio Nadal Ignacio Carrión decidió hace unos años compartir en vida sus diarios íntimos. Carrión escribe sobre su vida y el mundo que le rodea desde hace más de medio siglo y lo hace con grandes dosis de humor e inteligencia y con una causticidad que a veces se torna en furia pero ante todo, con una sinceridad muy poco habitual entre los escritores españoles.

Tras publicar en 2007 una primera selección de los diarios titulada *La hierba crece despacio*, que cubre el periodo 1961-2001, este otoño la editorial Reino de Cordelia ha publicado una selección de la década siguiente con el título de *Molestia aparte*, en dos volúmenes. El último de ellos, el de los años 2006 a 2010, que acaba de salir, tiene además el aliciente de coincidir con la primera salida al ruedo público de los diarios, así que asistimos a los difíciles momentos previos, llenos de dudas, del autor, ya jubilado como reportero del diario *El País*. Un escenario metaliterario muy interesante del que parece salir reforzado.

La excepcionalidad de estos diarios radica en lo mucho que ofrecen y su forma de exponer el mundo: crónica política, intelectual, social, familiar -los demonios familiares son el gran motor de su escritura-



IGNACIO CARRIÓN

**Molestia aparte (Diarios II 2006-2010)**

► REINO DE CORDELIA. 19,95 €.

### Ajuste de cuentas

► A medio camino entre el diario íntimo y el análisis despiadado de la realidad, Ignacio Carrión continúa confesándose con similar dureza y ajustando cuentas con su amplio entorno en esta segunda entrega de *Molestia aparte*.

y todos estos puntos de vista planteados de una forma descarnada, rebelde y muy literaria.

Los pensamientos de Ignacio Carrión están expresados en frases cortas en las que nada sobra y que muchas veces se convierten en acertadas descripciones con las que calibra estos primeros años del siglo XXI: «Zapatero es como un leño chamuscado en el fuego de la chimenea. El otro, Rajoy, es una cerilla sin fósforo», «Todo huele a podrido pero el español ha perdido el olfato». La llegada de Obama y de la crisis, los escándalos de corrupción, la perpetua feria de las vanidades y por encima de todo, la vida llena de pasión de este escritor que ha creado una obra única, mucho más útil que bastantes hemerotecas para conocer el último medio siglo en España.

## Guillermo Busutil



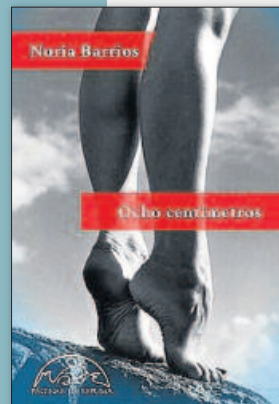
### El Marcapáginas

## Los otros

El dolor es una abstracción de la muerte. Una voz interior que nos abre un vacío en medio de la vida y todo lo vuelve frágil, en suspense, oscuro. Da igual que sea una herida tajante que se abisma desde la superficie hasta la dermis, un desgarramiento imposible de ver o de situar entre el abrigo de los dedos o que el dolor se trate de una aflicción emocional, psicológica, moral. En cualquier caso, el dolor es un profundo silencio que, dentro de uno al igual que de todos, se parte en dos y nos divide entre la vida y la muerte. Todos los sabemos porque lo hemos experimentado. Quizá muchos no sepan definirlo con estas palabras o zurcen su experiencia con otros vocablos más coloquiales. Da igual el sufrimiento y su antídoto. Tenemos a Nuria Barrios para explicarnos los diferentes tonos de esta aflicción y las diversas maneras con las que nos desnuda, nos interroga, nos mueve, nos acostumbra, nos hiere, nos refuerza y nos mide. Ocho centímetros es lo que separa la felicidad de esa pesadumbre que, unas veces de repente y otras casi trabajada, nos enfrenta a las sombras, a los miedos, a las angustias, a la fuerza, a la serenidad que llevamos dentro y que el sufrimiento activa como si fuesen anticuerpos que nos salvan. Lo mismo que hace la autora de *Ocho centímetros* con un lenguaje que escuece pero desinfecta el dolor antes de suturarlo con una escritura de la realidad que no es un placebo, sino una radiografía del dolor y nuestra resistencia.

**CADA UNO TIENE TAMBIÉN SU MEDIDA**, en páginas, en este caso, en cada una de las once punzadas en las que Nuria Barrios ha convertido sus once relatos sobre el dolor y sus territorios. Unos territorios que en ocasiones son las geografías del calvario que existen en Madrid, como ese purgatorio de la Cañada Real, y que en otras son el mapa en el que nuestra vida está marcada por una X. Lo mismo que sucede en la palma de la mano sobre la que los quirománticos descifran el significado de esa marca bajo, al lado o encima, de la línea del corazón, de la línea de la cabeza, de la línea del destino, del monte de Apolo, del monte de Saturno. Es lo que también hace Nuria Barrios al poner su escritura como una lupa de aumento encima y dentro del dolor de los afectos, del dolor de la familia, del dolor de la conciencia, del dolor de un hedonismo equivocado o de una pasión peligrosa. Son metáforas, lo sé. Las escribo sabiendo que las comprenderán enseguida quienes lean estos cuentos. Pocas veces me ha gustado tanto utilizar este término (suelo decantarme más hacia el relato) como en esta ocasión porque las historias de *Ocho centímetros* tienen mucho del género original. La poética, la atmósfera, la simbología de lo real, la mirada sobre las brumas y el desgarramiento que poseían los cuentos infantiles, los auténticos, antes de ser manipulados y transformados en azucarados caramelos para ensimismar la inocencia.

Una joven aislada en la Unidad de Trasplantes de Médula Ósea que siente cómo se le escapa la vida; una familia incapaz de entender desde dentro de sus afectos con vacíos y clichés el infierno de su hija; los tíos que buscan a su sobrina enganchada al crack después de intentar redimir a su novio yonqui; un pastor evangelista que construye esperanzas en un no lugar en el universo de la rentabilidad socioeconómica; la esposa que lucha contra el peso de la enfermedad crónica de su marido y la necesidad de liberarse de una condena. La oscuridad de su dolor son el eje de estas historias aceradas, intensas, humanas, con mucho de fotografías de invierno en blanco y negro, y una esquina quemada o rota, en las que la escritura de Nuria Barrios explora de paso, ya que abre la piel, los abismos del desamor, las deudas de las relaciones equivocadas, la impotencia, el desamparo, la turbiedad y la sabiduría que son actitudes o consecuencias frente a las pequeñas tragedias al otro lado de la esquina, y ante las que muchas veces nos esterilizamos pensando que el dolor es algo que siempre le sucede a los otros. Qué equivocados estamos, de nada sirve doparse con falsa felicidad.



NURIA BARRIOS

**Ocho centímetros**

PÁGINAS DE ESPUMA. 15 €.